

Juan Goytisolo: *Paisajes después de la batalla*. Preliminares y estudio de crítica genética de Bénédicte Vauthier. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2012, 442 pp. [Primera edición del texto: 1982]

La composición de *Paisajes después de la batalla* no obedeció a plan alguno. Redacté una docena de textos independientes entre sí y a partir de su relectura capté sus afinidades secretas, busqué la manera de relacionar su archipiélago o integrarlo en un puzle cuya estructura desconocía. Esta labor a tientas, ya que no a ciegas, cobraba poco a poco consistencia y recuerdo la tarde en que paseando a solas por el jardín de Torrentbó se me apareció con claridad lo que debía ser el libro y el modo de encajar las piezas del rompecabezas.

Juan Goytisolo

Treinta años después de su primera edición, *Paisajes después de la batalla* de Juan Goytisolo vuelve a convertirse en una novedad en el mercado editorial español. En un ámbito filológico como el nuestro, en el que la primera edición del texto o la última edición corregida por el autor son considerados los únicos testimonios de interés para avalar la fijación del texto definitivo, de ese único texto que puede ser garantía para la realización de una edición crítica fiable, la nueva publicación de la irreverente novela de Goytisolo nos propone algo más que una simple reedición. Bénédicte Vauthier, la editora, invita al lector español a una experiencia poco habitual en su entorno literario, lo invita a adentrarse en “el taller del escritor”, el espacio material, intelectual y emocional en el que el proceso de creación de la obra literaria se lleva a cabo, y lo hace siguiendo las huellas del proceso de escritura que dio lugar a la novela que se publicó por primera vez en 1982. Por lo tanto, la que nos encontramos es una edición que tiene interés por fijar e iluminar el texto, pero aún mayor es su interés por desentrañar cómo fue concebido, cómo se desarrolló su textualización y en qué medida el desvelamiento de su proceso de creación nos permite comprender con más profundidad el sentido de la obra. Se trata, por tanto, de una edición crítica elaborada desde una perspectiva genética, una perspectiva que acapara gran parte del interés del trabajo. ¿Justifica esta nueva perspectiva que esta edición de una novela que ha sido reeditada en diversas ocasiones reciba un tratamiento de novedad editorial? Sin duda, así es, pues las novedades y posibilidades que aporta la edición de Vauthier van más allá de su trabajo con el archivo y el texto goytisolianos. Se dirigen a ofrecernos nuevas propuestas de comprensión sobre la génesis, la edición y la relación que ambas dimensiones mantienen.

La relevancia de la edición que nos propone Bénédicte Vauthier resulta difícilmente comprensible sin asomarnos brevemente al intenso desarrollo que ha tenido la crítica genética en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI. Es esta una disciplina nacida y desarrollada en Francia en los años 70 gracias al cambio de paradigma en la aproximación a los archivos y manuscritos modernos. Este cambio supuso la transferencia del interés con que se fijaba y estudiaba el texto final de un escritor hacia aquellos materiales que constituían el testimonio de los avatares que habían caracterizado el proceso de escritura. Ni más ni menos, lo que propusieron los primeros genetistas, ayudados por la existencia de una rica documentación procedente de diversos archivos (G. Flaubert, V. Hugo, H. Heine,...), fue alterar la jerarquía tradicional de la edición para dejar paso al estudio de la escritura como proceso y no como objeto acabado. Los materiales que habían participado en el proceso creativo de un texto literario dejaron de ser considerados meros objetos de colección para convertirse en la fuente de conocimiento sobre la formación progresiva de una obra literaria.

En el caso de esta edición de *Paisajes después de la batalla*, desde el primer momento resulta evidente que la editora afronta este trabajo con plena conciencia de que, por la ambición con la que está elaborado y por la riqueza del archivo con el que trabaja, se trata de una edición pionera en el ámbito peninsular (Hispanoamérica ha sido mucho más receptiva con respecto a la crítica genética, como demuestran los trabajos de Élide Lois y la Colección Archivos; aún así, no debemos olvidar las aportaciones que en los últimos años han aparecido en España de la mano de la propia editora, Emilio Pastor Platero, Javier Lluch-Prats y otros). La propuesta de Vauthier no es otra que conjugar dos miradas, la genética y la filológica, dejando a un lado el tradicional desinterés con el que la crítica española ha tratado todos aquellos materiales escriturales que no formaban parte del texto definitivo que el escritor enviaba a la imprenta. Así pues, con el apoyo de la crítica genética emprende un amplio estudio que ofrece una visión privilegiada que nos "permite observar cómo el autor trabaja, cómo escribe y, más aún, cómo lee y se lee a sí mismo" (24).

El primer paso de su labor es la descripción y comprensión del dossier genético de más de ochocientos folios repartidos en dos carpetas que alberga la Diputación de Almería. La elaboración de ese dossier, ardua y minuciosa, pone de manifiesto la fragilidad de los archivos y la especial responsabilidad que recae sobre quienes de ellos se ocupan, pues, como tantas veces ha ocurrido con los papeles de otros escritores, el intento de ordenación del material por parte de un investigador inexperto alteró irremediablemente el orden de la documentación. No obstante, pese a los contratiempos, el análisis de esos folios muestra con gran claridad cómo la escritura goytisoliana se constituye como un proceso plagado de dudas, cambios, eliminaciones y certezas, en el que se van sucediendo diversas etapas y reescrituras y se van integrando en la novela materiales ajenos y de otros géneros sin someterse a un plan determinado, como señala el propio autor:

Desde *Don Julián*, todas mis novelas han surgido de una visión, de una frase, que abren el surco de la escritura y conducen a una tierra ignota. Avanzo sin sa-

ber adónde me llevan mis pasos y, solo al volver la vista atrás, cobro consciencia de lo que estoy componiendo y esa consciencia me ayuda a seguir adelante. A lo largo de este proceso tengo la impresión de que el libro se escribe por sí solo y de que mi participación en él es más bien escasa (52).

El estudio de Vauthier pone de manifiesto que, si bien el archivo no alberga la última versión de la novela (aquella que se envía a la imprenta), sí acoge los materiales que desarrollaron el proceso previo y las diferentes versiones que fueron conformándola, lo que hace aún más interesante un conjunto que nos habla de la germinación del proyecto, los primeros pasos de la textualización y de los modos en que fue avanzando hacia el texto final. Asimismo, el hallazgo de esquemas sinópticos de recapitulación de los motivos principales de la narración revela las distintas posibilidades de montaje que el autor barajó para construir su novela y la personalidad del protagonista. Junto con el exhaustivo análisis, uno de los aspectos de mayor interés de esta edición es que la editora nos sitúa ante esos materiales por medio de diversos facsímiles y transcripciones que muestran los procesos de redacción, corrección y reescritura de los textos, convirtiendo a los lectores en privilegiados observadores. Se trata de un material escogido, dada la imposibilidad de editar todo el archivo en un volumen de estas características, que nos permite convertirnos en genetistas aficionados para observar las dinámicas de escritura y creación del taller goytisoliano.

El segundo aspecto sobre el que se detiene la editora es la relevancia que adquiere el análisis genético no solo para comprender el proceso de textualización, sino para poner de relieve aspectos que los estudiosos de la obra de Goytisoló habían abordado de un modo incompleto (en parte, por carecer del acceso a este archivo). Se refiere Vauthier a la "rica intertextualidad y la *endogénesis* —entiéndase, la reescritura (paródica, satírica, estilizada...) del material ajeno y propio— de la que se nutre *Paisajes después de la batalla*" (80). Los documentos que alberga el archivo almeriense muestran la importancia de referentes intertextuales en los que la crítica había reparado (la obra de Flaubert, por ejemplo), pero también desvelan conexiones intertextuales e interartísticas que habían permanecido diluidas en el texto de Goytisoló (véase el caso de Walter Benjamin, el *flâneur* y la ciudad, el de Lewis Carroll y las jóvenes modelos de sus fotografías, o el más oculto de la periodista Leïla Sebbar y sus reportajes sobre la emigración en Francia). Asimismo, las huellas del archivo conducen a Vauthier a destacar la importancia que la integración de diversos materiales ajenos y propios adquiere en la redacción de la novela. El examen de cómo esos textos de diversa procedencia (anuncios eróticos, artículos periodísticos científicos, artículos del propio Goytisoló publicados en *El País*) se incluyen en la obra le permite afirmar que son fundamentales para construir "los tres ejes temáticos que estructuran la novela y la personalidad del protagonista: sexual, político y científico" (104). Esta integración, testimonio de la lectura, la reescritura y el desplazamiento genérico, hace que entren a formar parte del universo de ficción del autor, un universo que aspira a dinamitar la corrección política y social a favor de una vida más real, abierta y libre de prejuicios. Al fin y al cabo, para Juan Goytisoló la finalidad de la escritura no es

otra que mostrar que “la verdad de la ficción podía romper el cerco y denunciar la gran estafa de la mentira oficial” (128) que domina la sociedad.

El último aspecto sobre el que se detiene la editora en su estudio preliminar es la difícil separación entre ficción y autobiografía que se establece en algunos borradores del archivo. Aludiendo a la supresión del fragmento “A ella” en las *Obras completas* del autor publicadas en 2006, se hace evidente cómo la eliminación del que hasta esa edición había sido el último fragmento de la novela hace indiscutible “por qué el estudio genético y crítico de una obra será movedizo, resbaladizo incluso, mientras viva el autor” (146). La certeza de que esta ocultación autobiográfica estaba inscrita en la génesis de la obra, al igual que la del amigo y escritor Jean Genet, se plantea como la última de las muchas razones que nos empujan a tener en cuenta que múltiples aspectos que se reflejan en la edición crítica no pueden hallar su explicación si no es “a la luz del análisis *genético*” (171).

Si la primera parte del volumen la constituye el exhaustivo estudio genético del archivo goytisoliano de Almería, la segunda la constituye una edición crítica del texto novelesco de *Paisajes después de la batalla*. Se trata de una edición sumamente cuidada, que recoge las diversas variantes que el autor ha ido introduciendo en las reediciones que hasta esta de 2012 ha ido realizando. Como último acierto de la edición, debemos destacar que la editora va distribuyendo entre los capítulos diversos elementos que resultan de gran interés para un lector que haya captado el especial interés que alberga la primera parte del texto: borradores de algunos de los fragmentos, ilustraciones de la edición de 1987 realizados por Eduardo Arroyo, reproducciones de las correcciones que el escritor utiliza en sus ejemplares, las fotografías de Lewis Carroll a las que aluden los textos... Con rigor y minuciosidad Bénédicte Vauthier consigue con esta edición no solo poner de relieve la potencialidad de la crítica genética en el ámbito español, sino que arroja luz sobre un texto valiente, crítico y de plena actualidad todavía hoy, enriqueciéndolo con la revelación de un proceso de escritura en perpetuo movimiento, que muestra la comunicación entre vida y literatura. La conciencia de esa comunicación alcanza también a la relación entre génesis y edición, algo que no deberíamos olvidar al encarar el interés que despiertan en la actualidad los materiales de los archivos de distintos escritores.

BIBLIOGRAFÍA

- Arcocia-Scarcia, Aurélie, Lluch-Prats, Javier y Olaziregi, Mari Jose (eds.) (2010): *En el taller del escritor. Génesis textual y edición de textos*. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Goytisoló, Juan (2012): *Paisajes después de la batalla*. Preliminares y estudio de crítica genética de Bénédicte Vauthier. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Lois, Élida (2001): *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*. Buenos Aires, EDICIAL.
- Pastor Platero, Emilio (ed.) (2008): *Genética textual*. Madrid, Arco Libros.

Vauthier, Bénédicte y Gamba Corradine, Jimena (eds.) (2012): *Crítica genética y edición de manuscritos hispánicos contemporáneos: aportaciones a una "poética de transición entre estados"*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

NATALIA VARA FERRERO

natalia.vara@ehu.es

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea